

HISTORIA Y NOVENA  
A NUESTRA SEÑORA  
DEL  
CASTAÑAR



QUE SE VENERA EN EL MONTE  
DE LA  
CIUDAD DE BEJAR

G-F 7334

COM

HISTORIA Y NOVENA

A LA HISTORIA Y NOVENA

DE

LA HISTORIA Y NOVENA



+1811457

C.73927959

## PRÓLOGO

En atención á la escasez de ejemplares de la historia y novena de milagrosa imagen de la Santísima Virgen María, que se venera en la ciudad de Béjar, con el título de Nuestra Señora del Castañar, hemos decidido hacer esta edición, para que sea de todos conocida é invocada en las necesidades espirituales y materiales.

Conservamos en este librito la científica y pintoresca descripción del lugar donde se apareció y está situado el Santuario, con la historia cuya autenticidad, debidamente cotejada con otros ejemplares antiguos y con la constante tradición, fué publicada el año 1848 por el R. P. Francisco Yagüe y la novena por él mismo compuesta.

Añadimos breve resumen del estado y mejoras introducidas en el Santuario, el fomento de su devoción y la preciosa poesía que dedicó al Castañar el cristiano vate D. José M.<sup>a</sup> Gabriel y Galán.

Al final, hacemos un sumario de las gracias é indulgencias concedidas por los Romanos Pontífices á sus congregantes.



HISTORIA  
DE LA  
Imagen del Castañar

CAPÍTULO PRIMERO

*Dáse noticia de la situación del Castañar  
y su Ermita.*

EN la antiqüísima é industriosa Villa de Béjar, pueblo de la Diócesis de Plasencia, en Extremadura: entre la parte del Mediodía y Occidente, se registra un empinado y espeso Monte de Castaños, cuyo laberinto de troncos, árboles, peñascos, arbustos y plantas, está predicando con muda elocuencia mil rasgos de un Artifice Supremo y de un Autor verdaderamente incomprendible.

2 Su deleitable amenidad forma en la primavera y verano un agradable objeto, que con la variedad de fuentes y cristalinos



arroyuelos, que deslizándose de peña en peña, se precipitan para regarle; con su verde frondosidad y brutasca hermosura, recrea apaciblemente el ánimo y la vista de los racionales. Abunda este Monte de yerbas medicinales que exhalan de sí efluvios y aromas saludables; porque las Aristolochias, las Peonías, las Angélicas, el Lirio purpúreo, el Pelipodio, el Vicentósico, la Yedra terrestre, el Poligonato, el Peucedáneo, las Tormentilas, la Verónica y Betónica, la Cinoglosa y Buglosa, las Filipéndulas, y en fin, otras muchas plantas emolientes, catárticas y balsámicas, brotan para beneficio nuestro, en lo delicioso y fresco de sus regatos, secadales y praderas. Están sumamente adornadas las verdes faldas de él con una ancha fimbria, ó ribera de huertas, que fertilizadas con el copioso riego que baja de los manantiales, regalan al mismo tiempo que con todo género de legumbres, con una multitud de frutas, tan sabrosas y sazoadas, que excitan igualmente á la curiosidad y al apetito. Todo esto le hace ser en el verano un delicioso jardín, en el que la golosina de las frutas, las risueñas y delicadas flores, las frescas aguas y la duice melodía de las inocentesavecillas, le dan vislumbres y realces de un nuevo paraíso.

3 En este Monte, pues, en este pequeño tumor del globo terráqueo, en el que la naturaleza ofrece, como en un cuaderno á la rústica, á todo Filósofo, mil objetos prodigiosos que contemplar, á distancia como de media milla del pueblo, subiendo hacia la parte que le corona con la nevada sierra del Oriente y dando una media vuelta á la derecha, se descubre un halagüeño descanso, que con su amenidad, sombras y fuentes está brindando á recrear el ánimo y tranquilizarle de las turbaciones y amarguras con que suele vivir agitado en este desierto. Llámase este sitio por antonomasia ó renombre *el Castañar*, ó mejor diremos el alivio, regocijo y consuelo de los naturales del país, pobres, ricos, altos, humildes, nobles y plebeyos. En este sitio campean con armoniosa concordancia, los beneficios de la naturaleza y las amables descendencias de la gracia, pues se hacen apetecible por los muchos favores que en él reparte la Reina del Cielo, como por la frescura y frondosidad de sus árboles y fuentes.

4 Aquí es donde está colocada la blanca arquitectura de una magnífica y bien trazada Capilla, en cuyo vistoso y adornado camarín se admiran delineadas de primoroso pincel la preciosísima Estér, la va-

lerosa Judit, la determinada Jael, la cariñosa Rut, la bellisima Bersabé, la pastorcilla Raquel y otras figuras y bosquejos de aquella á quien representa la Imagen, que entre diáfanos cristales se descubre sobre un esmerado Trono, llamada LA VIRGEN DEL CASTAÑAR. Esta es el hechizo de los fieles: es un sagrado imán que atrae los corazones: es el objeto de sus devociones: y así, diariamente, suben gustosos á la Ermita, como á un descanso de sus tareas, depósito de todos sus bienes, asilo de sus aflicciones, refugio de sus necesidades y medicina especifica para todas sus dolencias y calamidades.

### Estado actual del Santuario

Cerca de cinco siglos hace que la Santísima Virgen María se dignó aparecer en el monte del Castañar, y otros tantos, que se edificó la primitiva Capilla á expensas del señor Obispo y limosnas de sus devotos; Capilla que, á pesar de las vicisitudes de los tiempos, no sólo no ha desaparecido, sino que ha recibido importantes ampliaciones y mejoras, hasta lograr presentar hoy sencillo y hermoso golpe de vista.

La última restauración se hizo en el año 1896 á expensas de sus devotos y fué tan

importante, que se emplearon muchos miles de pesetas; quedando la bóveda en inmejorables condiciones de seguridad y arte, y ostentando el camarín media naranja y arco toral valiosas pinturas, reproducción de las mujeres célebres del Antiguo Testamento en el primero; paisajes del cielo en la segunda, y la Ascensión de la Virgen en el tercero.

Pocos años después, recibidos importantes donativos de la Camarera mayor, D.<sup>a</sup> Manuela Rodríguez Arias, se edificó, sobre las ruinas de la antigua casa del ermitaño, una más espaciosa y condicionada para residencia de una Comunidad religiosa, que como celosos guardianes de la Virgen María, cuidasen del esplendor de su culto.

Escogida para tan simpática misión, fué la de Religiosos Franciscanos, que desde primeros de Junio de 1899, que se encargaron hasta la fecha, han demostrado el amor que profesan á María, introduciendo numerosas mejoras en el Santuario, que le hacen uno de los más piadosos y deleitable entre los conocidos.

Atendieron primero á su ornato é higiene, y después procuraron la solemnidad del culto, aumentando el número y variedad de los ornamentos. Han hermo­seado

su exterior, ampliando su atrio, donde encuentran solaz y descanso los devotos después de su áspera ascensión.

El culto es continuo, porque ningún día del año faltan el Santo Sacrificio de la Misa, el Santo Rosario y otros piadosos ejercicios, y muy particularmente, es solemnísimá la Novena y fiesta que se celebra la Dominica, siguiente al 8 de Septiembre.

El beneficio que la Comunidad Franciscana presta en el Castañar, no sólo es religioso, sino también tiene misión educativa, sosteniendo una escuela gratuita para los niños de los caseríos, de resultados eminentemente prácticos.

Tan bello es el lugar do se asienta el Santuario del Castañar, que el turismo ha tomado á su cargo la publicación de sus excelentes condiciones para veranear, siendo muchos los extraños que acuden á gozar de sus delicias.

Su comunicación con la ciudad ha mejorado notablemente, después de la construcción de la carretera, de fácil y suave pendiente, ordinario paseo de coches y automóviles, desde donde se recrea la vista con el panorama más soberbiamente hermoso, teniendo por alfombras las vegas verdes de sus huertas, que bordean el cauce accidentado de su río; domina el medio-

día de la población, con sus numerosos edificios y bien dispuestos ventanales; allá, por el Oriente, á simple vista se divisan sus pueblecitos, enclavados en el valle que forman su sierra, coronada de nieves perpetuas con el puerto de Vallegera y los picachos de Valdesangil, que á sus pies se asienta: hacia poniente las sierras de Gata y Peña de Francia, y al fondo del cuadro, llanuras prolongadas, principio de las mesetas castellanas, perdiéndose la vista en indefinido horizonte, como si al final hubiera una dilatada playa que el mar besase.

Muchas son las gracias espirituales concedidas por los Romanos Pontífices á los congregantes de la Virgen del Castaño, muy particularmente las recopiladas en la Bula de Alejandro VII, que insertamos al final. También los señores Obispos de Plencia tuvieron especial predilección, concediendo indulgencias y ayudando al sostenimiento del Santuario, siendo digno de especial mención entre los últimos, el Ilustrísimo Sr. D. Francisco Jarrín y Moro, que con su presencia dió esplendidez varios años á los cultos de la fiesta principal, llevando su interés á procurar periódicas peregrinaciones de la comarca y á lograr que en el año de 1910 le acompañaran en la fiesta el Ilmo. señor Obispo de Salamanca y el Sr. Obispo de Salamanca.

R. P. Valdés, y el de Santander, Ilmo. señor D. Vicente Sánchez de Castro, este último, hijo de Peroningo en la comarca.

Las grandes facilidades que presta la comunicación ferroviaria, que coloca Béjar en vida de relación continua con Madrid y con toda la región extremeña y castellana, ha logrado que aumente la concurrencia de visitantes al Santuario de donde vuelven encantados y socorridos por la Santísima Virgen en sus necesidades espirituales, como lo consiguieron varios del millar de peregrinos que los Rndos. Padres Capuchinos condujeron de Salamanca.

Ultimamente, mucho espera Béjar y el Santuario de la Virgen del Castañar, de la decidida protección que el actual Ilmo. señor Obispo de Plasencia, D. Angel Regueiras les dispensa, demostrado en sus visitas y deseo de residir durante los veranos.

Voy á terminar rogando á mis lectores sino han visto el monte santo del Castañar, que la Virgen María escogió por trono, y desde donde reparte continuamente los divinos dones, no dejen de visitarlo alguna vez en la seguridad de que gozarán tan inefables satisfacciones interiores y exteriores, que les parecerá pasan breves instantes de su vida en un paraíso formado por Dios para dar honor y gloria á su bendita

Madre, que también lo es la nuestra, la Santísima Virgen del Castañar.

V. G. L.

Madrid, 1916.



## HISTORIA DE LA APARICIÓN

---

1 »Aparición de la Virgen del Castañar, según los manuscritos que tenía el Sr. D. Francisco Pérez de Sotomayor, capellán del Excmo. señor Duque de Béjar D. Francisco; los que recogió el señor D. Diego de Silva, año de 1671.

2 »Apacentando ganado en los montes de Béjar Joaquín López, hijo de Juan Pastor, naturales de la Garganta, de dicha Jurisdicción, hombre de cándido corazón y de loables costumbres, en compañía de Isabel Sánchez su mujer, de igual virtud, pedían todos los días á Dios que levantase el azote de la peste que lloraban los pueblos. Llegaron á notar que cuando traían ó llevaban su ganado hacia la cumbre del Monte, se encaminaba velozmente á recogerse bajo el recinto de un castaño grande



»y copado. Como esto lo notasen muchas  
»veces, ocurrieron devotos por medio de la  
»oración á María Santísima, de quien lo  
»eran en extremo desde la niñez, suplicán-  
»dola se dignase manifestarlos si había en  
»esto algún oculto misterio.

3 »Soñó Joaquín una noche que veía  
»aquel castaño verde y con fruto y en él  
»una imagen de Nuestra Señora con un ni-  
»ño en brazos, y que le decía: *Que la bus-*  
»*case y cesaría, mediante su protección, la*  
»*peste que padecía el pueblo y su comar-*  
»*ca.* Despertó Joaquín y encaminó presu-  
»roso hacia su casa, con ánimo de dar  
»cuenta al Bachiller D. Juan Suárez, que  
»tenía cargo de gobernar su espíritu, como  
»Cura que era del lugar de la Redondilla,  
»Baños y la Garganta. Encontró antes de  
»llegar al lugar á Isabel su mujer, que iba  
»buscando á Joaquín; y cuando éste no lo  
»esperaba, le dió noticia de un semejante  
»sueño que ella había tenido. Lloraron los  
»dos buenos consortes, con el ansia de que  
»la Virgen lo aclarase y cesase la peste.  
»Fueron á comunicar con el Cura su con-  
»fesor, el que no los atendió, desprecián-  
»dolos como á simples y embusteros. Sa-  
»lieron los dos consortes muy afligidos y  
»se encaminaron al Monte, sin cuidar de  
»su sustento: buscaron una abrigada don-  
»último por la noche no habiéndose descu-

»de meterse, para librarse de la lluvia, nie-  
»ve y viento del día, que era cruelísimo, y  
»lo pasaron en santa conversación y ora-  
»ción. Otro día, estando dormidos, desper-  
»taron al eco de una voz, dulce y suave,  
»que decía: *Buscadme, buscadme, bus-*  
»*cadme.*

4 »Andaban tristes y atemorizados, por-  
»que ya á uno, ya á otro se les presentaban  
»estas cosas, sin saber qué hacerse. Ya vi-  
»nieron á la Villa, y llorando se fueron á la  
»casa del digno y honrado varón D. Pedro  
»Yañez de Somoza, presbítero, teniente de  
»Juez eclesiástico, y le contaron lo que les  
»sucedió. El, compadecido de ellos, los  
»consoló, y como sabio, procuró saber con  
»extensión las circunstancias del caso, jun-  
»to con la vida y costumbres de sus con-  
»sortes.

5 »Cuando volvieron á él, como se lo  
»había prevenido, les mandó después de  
»confesarlos, que hiciesen una novena á la  
»Virgen en su Iglesia de San Juan, á la que  
»les acompañaba él mismo, rogando con  
»el mayor fervor, que se descubriese lo que  
»deseaban y cesase la peste; principiáronla  
»el día 16 de Marzo y continuaron en ella  
»con mucha devoción y no dejaban los dos  
»consortes de registrar el Monte. El día  
»último por la noche, no habiéndose descu-

»bierto señal alguna, salió Joaquín de la  
 »Iglesia de San Juan para ir á su posada,  
 »que era la Colegiata de Nuestra Señora de  
 »las Huertas, extramuros de la Villa, y es-  
 »tando mirando hacia el Monte y sitio don-  
 »de su ganado se acogía, vió una luz ó fue-  
 »go, que alumbraba notablemente el cam-  
 »po y conmovía su corazón. Con esta vi-  
 »sión, sin detenerle la aspereza del Mon-  
 »te, ni lo largo del camino, ni el temporal  
 »cruel que hacía, subió con prisa encami-  
 »nándose hacia aquel sitio. Llegó guiado  
 »de la luz, y está estaba sobre aquel cas-  
 »taño donde su ganado se acogía, y le pa-  
 »reció que el castaño estaba verde y con  
 »fruto. Admirado, no sabía qué hacerse;  
 »pero á poco rato tuvo fin el prodigio y se  
 »quedó en una grande oscuridad. Descon-  
 »solado Joaquín, hizo intención de pasar  
 »allí la noche, sin darle miedo de nada,  
 »aunque era sitio medroso por los lobos.  
 »Después de su acostumbrada oración an-  
 »tes de dormir, se recogió en una abriga-  
 »da del hueco de un castaño, y apenas ha-  
 »bía reconciliado el sueño, despertó á la  
 »dulce voz de: *búscame*, que otras veces  
 »había oído; se levantó y vió realmente lo  
 »que había soñado, pues desde el castaño,  
 »rodeada de luces y resplandores, le habló  
 »la Virgen, diciéndole: «que al pie del cas-

»taño estaba una cueva, donde estaba ocul-  
 »ta una imagen suya, que diese noticia  
 »para que la sacasen; que la labrasen casa  
 »donde fuese venerada; que cesaría la pes-  
 »te; sería protectora de todo el país que es-  
 »taba infectado; y otras muchas promesas  
 »que hizo al buen Joaquín por la sinceri-  
 »dad de su fe esta Soberana Madre, y des-  
 »apareció.» Joaquín volvió en sí del des-  
 »mayo que le sobrecogió, con las dulzuras  
 »de la Virgen y, llorando de gozo, aguar-  
 »daba con ansias que amaneciese, y repa-  
 »rando que el castaño permanecía verde y  
 »y con fruto, vino todo alborozado á dar  
 »cuenta á la Villa, para que le acompaña-  
 »sen á cabar al pie del castaño; pero con-  
 »tando el suceso, unos no le creían, otros  
 »se reían de él y le menospreciaban. Joa-  
 »quín se fué á tratar con el referido D. Pe-  
 »dro Yáñez, á tiempo de que no estaba en  
 »casa, por haber salido aquella mañana  
 »fuera del pueblo. Se fué á la Justicia or-  
 »dinaria, que administraba Fernando de  
 »Oviedo, que igualmente no quiso creer á  
 »Joaquín, y juzgando embuste lo que afir-  
 »maba del castaño, le mandó traer un ra-  
 »mo verde. Volvió por él y trajo un braza-  
 »do de ramas con candela, erizos y fruto  
 »«sazonado.

6 »A la vista del prodigio, creyeron lue-

go, y alborotada la Villa, se encaminó  
mucha gente de ambos sexos al Monte.  
Principiaron á cabar donde señaló Joa-  
quín, hasta que descubrieron el tesoro  
que buscaban, metido en un cajón de ta-  
blas, y habiendo dado gracias á Dios, co-  
mo suplicó Joaquín á todos, se recibió  
información por dicho Juez, ante Alonso  
Gil y Juan Gómez, escribanos, el mismo  
día, que fué el 25 de Marzo del año de  
1446. A las doce del día siguiente se reci-  
bió información por el referido Somoza,  
que ya estaba en el pueblo, ante Alonso  
Ruez y Alvaro de Cuéllar, notario, aún en  
el día quedó la Imagen en el Monte, y al  
siguiente, que fué el 27, la trajeron en pro-  
cesión solemne á la Iglesia de San Juan.  
Cortaban ramos del castaño verde todos,  
con los cuales sanaban los apestados, y  
extendida la noticia, le vinieron á dejar  
en poco tiempo sin tronco ni raíces, y al-  
gunos guardaron mucho de él para reli-  
quia. Joaquín y su mujer Isabel, dispusie-  
ron de su hacienda para fabricar una Ca-  
pilla, la que con limosnas del Ilmo. Obis-  
po y de la Villa, se concluyó con bastante  
magnificencia en Septiembre, y el día 8 de  
este mes se celebró Misa y se colocó la  
Imagen, haciendo unas plausibles fiestas,  
á las que concurrió mucha gente de toda

»la comarca, ofreciendo los que se habían  
»libertado de la peste muchas limosnas.  
»70» Los dos pastores vivieron siendo  
»guardas de Nuestra Señora, y acabaron  
»sumamente la vida: Joaquín el año 1480;  
»y ella el de 83. Yacen sepultados en la  
»Iglesia de San Juan.»

## NOVENA A NUESTRA SEÑORA

La persona ó personas que desean alcanzar por la intercesión de la Virgen el remedio de aquella necesidad que más les aflige, anteponiendo primero al divino beneplácito, y deseando que Dios les conceda lo que conduce á su mayor provecho, para obligar á la Virgen con esta Novena: Lo primero deben estar en gracia de Dios; para lo cual, si hay oportunidad, han de confesar y comulgar el primero y último día de los nueve. Comenzarán la Novena en algún día de las festividades de Nuestra Señora, y la podrán hacer, ó en su Ermita ó en casa, delante de alguna Imagen suya. Hecha pues, la señal de la Cruz, y dicho con fervor el Acto de Contricción, se aplicará cada día la Novena con la siguiente

## ORACIÓN

Dios mío, hecho Hombre por mí an las entrañas de María Santísima, os suplico: que así como la habéis dado todo poder para que nos favorezca en todas nuestras necesidades, atendáis á las súplicas que vengo á haceros por intercesión suya en esta Novena, y me concedáis el beneficio que espero alcanzar de vuestra clemencia, si es conforme á vuestra santísima voluntad. Amén.

## ORACIÓN

*para todos los días de la Novena.*

Virgen María, Madre de Dios, Reina de los Cielos y la Tierra, Señora de los Angeles y de los hombres, Hija del eterno Padre, Madre del Verbo Divino y Esposa del Espíritu Santo: postrado humildemente á los pies de vuestro Trono, tributo delante de esta Imagen el más sincero, profundo y humilde honor que me es posible, y reconociéndoos por mi Soberana Señora, Abogada y Bienhechora, os pido con toda confianza, que pongáis en mí vuestros benignísimos ojos, y compadecida de mi necesidad, alcancéis de vuestro Smo. Hijo lo que vengo á pedir en esta Novena, y espero conseguir, por vuestra poderosísima in-

tercesión, si me conviene, y sino, penetrad mi corazón con una santa conformidad, para que no desee otra cosa, que lo que sea conforme á vuestro agrado y bien de mi alma. Amén.

Aquí se rezarán nueve *Ave-Marias*, en memoria de los nueve Gozos de María Santísima, desde el día de la Anunciación (en que apareció esta Imagen), hasta la Purificación, y cada uno hará con devoción, mentalmente, la súplica que quiera. Después dirá cada día una de las oraciones siguientes, pidiendo las virtudes; y acabada, dirá luego la que está al fin de ellas para todos los días.

## PRIMER DÍA

### ORACIÓN

¡O Virgen Santísima! Templo de humildad, fogoso incendio del amor divino, que cuando vuestro corazón anhelaba y suspiraba, abrasado con el deseo de nuestra redención oísteis la Embajada del Arcángel San Gabriel, que os anunciaba el ser Madre de Dios: yo os suplico, Señora, por aquella humildad tan agradable á los ojos divinos, me alcancéis el que yo sea humilde de corazón, para que, sobre este cimiento funde las demás virtudes, y hacien-



do penitencia de mis culpas, goce de la vida de la gracia. Amén.

## SEGUNDO DÍA

### ORACIÓN

¡O Virgen María! Santuario del Verbo Eterno, que llena de júbilo y de gozo, caminásteis á las montañas á visitar á vuestra Prima, y desde este punto, con vuestra meditación, se sintieron llenos del Espíritu Santo aquellos siervos de Dios: os suplico, Señora, que os dignéis de visitar mi alma, para que así como por vos entró Jesús en aquella dichosa casa, así entre también en mi corazón por gracia. Amén.

## TERCERO DIA

### ORACIÓN

¡O Virgen Santísima! Archivo y sagrario del prodigioso Niño Redentor de las naciones, que caminando á Belén, ya cercana al deseado parto, exhalábais en ardientes suspiros, fragancias de amor divino, con ternísimas y encendidas jaculatorias: os suplico, Señora, me alcancéis el que mi corazón se encienda y abra en la contemplación de vuestro Hijo, con el

ansia de poseerle por gracia, y no perderle jamás por la culpa. Amén.

## CUARTO DIA

### ORACIÓN

¡O Virgen Santísima! Tierra sellada y Vara de José, donde brotó la bellísima flor de seada de las gentes, que al mirar tan pobre y abatido al recién nacido Jesús, Príncipe de la Paz, le adorásteis transportada en un éxtasis de admiración, ternura, lágrimas y gozo: os suplico, Señora, me concedáis el que yo tome en mis brazos ese hermosísimo Sol de Justicia, para adorarle, obsequiarle y amarle eternamente. Amén.

## QUINTO DIA

### ORACIÓN

¡O Virgen Santísima! Madre del Criador hecho Salvador, traspasada de dolor con los suspiros y lagrimas de un Dios niño forastero en medio de su pueblo, que os llenásteis de consuelo, cuando en medio de tanta pobreza llegaron gozosos unos pastores á reconocerle y adorarle: os suplico, Señora, que admitáis mi corazón con el de los pastores, y alcancéis del tier-

no Infante que le tenga por suyo, para que él viva en mí y yo en él por una eternidad. Amén.

## SEXTO DIA

### ORACIÓN

¡O Virgen Santísima! Admiración de los Querubines y Serafines, que cuando os hallábais desconsolada por mirar al Hijo de Dios, hospedado en un portal, donde no había más que desaliño é incomodidades, oísteis aquellas dulces músicas de los coros celestiales, que entonaban *Gloria in excelsis Deo*; os suplico, Señora, me alcancéis el que imitando yo á la ángeles en la tierra, le bendiga y alabe con buenas obras. Amén.

## SÉPTIMO DIA

### ORACIÓN

¡O Virgen Santísima! Madre del Verbo Eterno, que en el Misterio de la Circuncisión, oísteis derramar, con tanto dolor de vuestro corazón, el medicinal licor y preciosa Sangre de ese delicadísimo Niño: os suplico, Señora, me alcancéis, que ese

exquisito bálsamo se destile sobre las profundas heridas que me han dejado los vicios, para que cicatrizadas con su virtud, yo no vuelva á recaer en la culpa. Amén:

### OCTAVO DIA ORACIÓN

¡O Virgen Santísima! Reina de Reyes, que cuando el Rey de Sión, vuestro Hijo, venía á visitar á su pueblo, éste no le conocía: por aquel consuelo que recibisteis cuando unos Reyes extranjeros vinieron á adorarle, ofreciéndole oro, incienso y mirra: os suplico, Señora, me alcancéis el que yo le ofrezca todos los días de mi vida el oro de una verdadera adoración, el incienso de una fervorosa oración, y la mirra de una salutífera penitencia, que borrando mis sulpas, me conduzca á la Gloria. Amén.

### NOVENO DIA ORACIÓN

¡O Virgen Santísima! Concebida sin mancha, toda hermosa y resplandeciente, que sin tener que purificar os presentáis en el Templo á cumplir la oblación y purificación que mandaba la ley, adonde oísteis de la Profetisa y del anciano Si-

meón, oráculos que traspasaron vuestro corazón: os suplico, Señora, que purifiquéis mi alma de manchas y pecados en este mundo, y por vuestra intercesión sea presentada en la Gloria. Amén.

## INDULGENCIAS

CONCEDIDAS Á LA COFRADÍA DE NUESTRA  
SEÑORA

— Por la Bula de N. SS. Padre Alejandro VII, espedita en Roma á 6 de Julio del año de 1655, y á primero de su Pontificado, reconocida y mandada publicar par el Sr. D. Andrés de Zerezo y Nieva, Comisario General de la Santa Cruzada, en 24 de Septiembre del año de 1756, y por el Licenciado D. José Manuel de Bances, Provisor y Vicario General de este Obispado de Plasencia, en 9 de Marzo de 1757, consta haberse concedido á los Cofrades de Nuestra Señora del Castañar las Indulgencias siguientes:

Primeramente: Concede Su Santidad á todos los Hermanos que entraren en dicha Cofradía, que el día de su entrada ganen Indulgencia Plenaria, si habiendo confesado y comulgado, suplicasen á Dios por la Exaltación de nues-

tra Santa Fe, estirpación de las Heregias, paz y concordia entre los Príncipes Cristianos, y la salud de los Sumos Pontífices.

Item: Concede Indulgencia Planaria á todos los Cofrades, que en el articulo de la muerte, verdaderamente confesaren y recibieren el Sagrado Viático.

Item: Concede Indulgencia Plenaria á los Hermanos que, no pudiendo confesar y comulgar en peligro de muerte, y verdaderamente contritos invocaren el dulce nombre de Jesús y María, sino pudieren con la boca con el corazón.

Item: Concede Indulgencia Plenaria á los Hermanos Cofrades, que habiendo confesado y recibido la Sagrada Comunión, visitaren dicha Ermita el día de la Asunción de Nuestra Señora, desde las Vísperas de la tarde hasta puesto el Sol el día siguiente.

Item: Concede siete años y siete cuarentenas de Perdón á todos los Cofrades, que habiendo confesado y comulgado, visitaren con devoción la Ermita en los días tercero de la Pascua de Espíritu Santo, de la Festividad de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo, de la Natividad de Nuestra Señora y de Santa Lucia Virgen y Mártir, suplican-

do á Dios por las necesidades ya dichas.

Item: Concede setenta dias de Perdón á todos los Cofrades, siempre que asistieren á los Sagrados Oficios de la Cofradía, á sus Juntas públicas y secretas, y estas fueren para ejercicios de obras piadosas, rezando cinco *Padre Nuestros* y cinco *Ave-Marias* por los Cofrades difuntos.

Item: Concede otros sesenta dias de Perdón, si acompañan al Santísimo Sacramento cuando se lleva á los enfermos, ó si están impedidos para asistir, rézaren un *Padre Nuestro* y un *Ave-Maria* por el enfermo; y asimismo á los que asisten á las Procesiones extraordinarias de la Cofradía, y á las que se hicieren de licencia del Ordinario.

Finalmente: Concede otros sesenta dias de indulgencia á los Hermanos que asisten á los Entierros, que hospedan á pobres peregrinos, que componen discordias, que hacen paces con los enemigos propios y extraños, que enseñan á los ignorantes los preceptos de nuestra Santa Fe y lo necesario para nuestra salvación.

*Se advierte que han de tener la Bula de la Santa Cruzada.*

## EL CASTAÑAR

### I

¡Ved la verde maravilla  
de belleza y de frescura,  
que puso Dios á la orilla  
del desierto de Castilla  
y el erial de Extremadura!  
Es el arpa soberana  
donde vibran los rumores  
de la ciudad bejarana,  
que es una hermosa artesana  
rica en virtudes y amores.

Cuando, entregado á mis sueños,  
tristísimos ó risueños,  
cruzo por tierras de hermanos,  
de los campos extremeños  
á los campos castellanos,  
el geniecillo que vuela  
cerca de mí, noche y día,  
el que mis penas consuela  
y amorosísimo vela  
mis sueños de poesía,  
este dulcísimo aviso  
me suele muy quedo dar;  
«¡Despierta, que ya diviso  
las lindes del paraíso.  
que llaman el «Castañar»!



Y, libre la mente, herida  
de ensueños que dan enojos,  
sacudo el alma oprimida,  
dispuesto á bañar mis ojos  
en la visión prometida.

Y, mientras voy bordeando  
el bello edén secular,  
voy sin palabras forjando  
un cantar más dulce y blando  
que este grosero cantar.

## II

La vida me da dolores,  
pero también me da amores,  
que es darme dichas muy hondas...  
!Fueran acaso mayores  
gozadas bajo tus frondas!

Mas ¡ay! que aunque peregrino,  
tu visión no me has negado,  
al cruzar este camino  
siempre voy arrebatado  
con paso de torbellino.

Y aunque al pasar, sé llevar  
alma y ojos, codiciosos.  
abiertos de par en par,  
tus misterios más sabrosos  
no puedo paladear.

Miro tus sendas oscuras  
perdersé en las espesuras  
y presiento tus canciones,

y venteo tus frescuras,  
y adivino tus rincones.

Y yo me finjo cantando  
tu peregrina hermosura,  
la música interpretando  
del himno sereno y blando,  
que tu oleaje murmura.

Los ojos y el alma abiertos  
del hijo de los desiertos,  
¡con qué delicia te ven!  
¡Qué pobres mis pobres huertos,  
después de visto el edén!

¡Que mísera aquella higuera,  
de donde cuelgo mi lira,  
y aquella parra casera,  
que, á dulce compás, suspira  
de mi guitarra serena.

Pulsárala en las hojosas,  
moradas de tus umbrías,  
y fueran sus melodías  
opulentas y pomposas,  
como tus frondas sombrías.

¡De aguas puras los rumores,  
frescas sombras, brisas sanas  
y perennales verdores!...  
¡Qué hermoso vergel de flores  
es el vuestro, bejaranas!

### III

Templo en que naturaleza,

puso grandiosa belleza,  
tan llena de majestad...  
desde tu espléndida alteza  
mira la hermosa ciudad.

Blanca como una paloma,  
que descansa en el alcor,  
el sol de la vida toma,  
posada sobre esa loma,  
como la abeja en la flor.

Lavandera y cardadora,  
infatigable hilandera,  
batanera y tejedora,  
tiene historia de señora  
y honrada vida de obrera.

Respira tus brisas duras,  
sus ojos en ti recrea  
y busca en tus espesuras  
alivio á fatigas duras  
de la perenne tarea.

Si hacer su epopeya quieres,  
escoge en salmos austeros  
plegarias de sus mujeres,  
rumores de sus talleres  
y cantos de sus obreros.

Por las abiertas ventanas  
de fábricas y de hogares,  
penetran las brisas sanas,  
que agitan dulces y ufanas,  
tus árboles seculares,

Pues tiene tu rico aliento

música que da contento,  
y efluvios de esencia rica,  
que la sangre purifica  
y equilibra el pensamiento.

¡Hinche de salud briosa  
la vida de esas legiones  
de la gente laboriosa,  
y reine en sus corazones  
tu paz augusta y sabrosa!

Bejarano edén ameno:  
¿qué es lo que no podrás dar,  
si, para hacerte más bueno,  
puso el Señor en tu seno  
la Virgen del Castañar?

Bejarano paraíso,  
si el cielo donarte quiso  
ricos veneros tan bellos,  
tu pueblo será preciso  
que venga á abrevarse en ellos

¡Abre veneros tan sanos,  
y tus cultos bejaranos  
y tus lindas bejaranas  
beban perfumes cristianos  
disueltos en brisas sanas!

Y, almas y cuerpos al par,  
en salud podrán cantar  
este su más dulce anhelo:  
«¡De Béjar al Castañar,  
y del Castañar al cielo!»

JOSÉ M.<sup>o</sup> GABRIEL Y CALÁN